

# LAS UTOPIAS DE PANTIGOSO

Des poetas: Manuel Pantigoso y Jesús Cabe. dialogan sobre *Salamandra de Hojalata*, Sydal y *Reloj de Flora*, excelentes poemarios del primero. Sus alcances y alternativas promueven un conversatorio fecundo de sugerencias, y cada uno, a su turno, expone un programa de sus convicciones poéticas, de la constante vigilia que exige la poesía. Leamos sus importantes puntos de vista.

## UNO

Pongámonos de acuerdo, arreglemos estas utopías: "travesía" y "amor". Estoy de acuerdo que la palabra como creación debe ser un conjunto bellamente presentado, como unidad, armonía y color, y, lo importante, debe producir una explosión que obedezca a forma y contenido necesariamente. En un principio, te confieso, casi caigo en la trampa. Hubiera afirmado que *Salamandra de Hojalata* (1977) fue escrita antes que Sydal (1978). Ignoraba que ciertas simultaneidades, a veces con símbolos herméticos, se presentan en tus poemas.

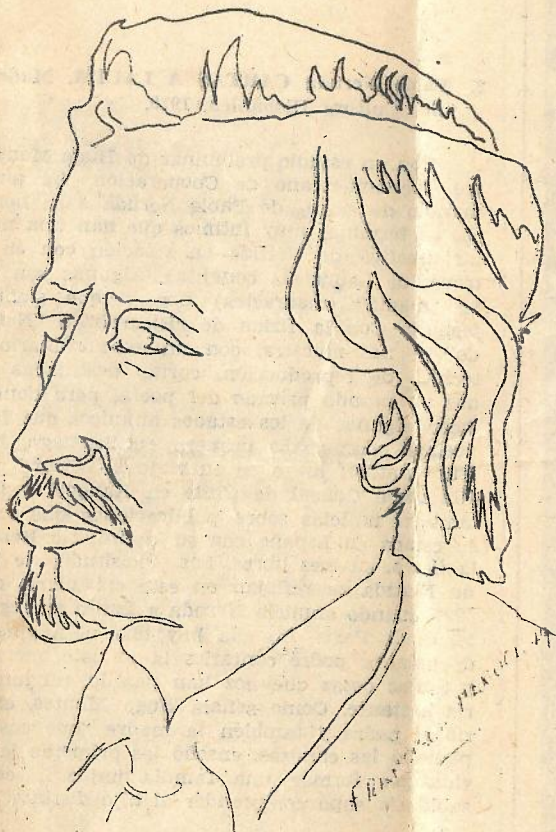
Y es que, por naturaleza, eres un hombre tremendamente complejo, con enormes posibilidades (catedrático, director de teatro, crítico literario, periodista, pintor, poeta...); de ahí tu vehemencia, que es una capacidad volcada con furia sobre la poesía, donde inexorablemente te retratas, haces tu cotidiana biografía, dejas al desnudo tu mundo interior y te arriesgas, como todo poeta, al dejar tu palabra frente a los demás... Me refería a las simultaneidades y ello obedece a que *Salamandra* no es anterior a Sydal. Son paralelas. Pero de alguna forma Sydal es anterior a *Salamandra* ¿o no?

## DOS

Me preocupa el interés creciente por la espacialidad del poema. Su importancia, me parece, ocupa un segundo plano, al restarle comunicabilidad y prácticamente el trabajo adopta una arquitectura ajena a la sonoridad y se plasma en una visión ion de la unidad es obstruida y por lo tanto inexistente. Sin embargo el sentido plástico de las cosas aviva el fuego de la disposición exacta. Eres un enamorado del espacio y juegas con él y en él. Tu oscuridad interior es la búsqueda incesante de la luz, de todo aquello que es sinónimo de amplitud, de transparencia, de verdad. "En esas dos tensiones: "sombras interiores" y "luz buscada", se debaten mis trabajos. La luz es la página, la palabra puesta en su tono y ritmo, con fuerza... "Continuo escuchándote: "el poema me dice "di esto y utiliza esta forma porque es la más adecuada". Se trata pues, de un artesanato que el lector quizá no lo va a encontrar". Es decir hay cierto automatismo, ya que te dejas llevar del poema y de su sonoridad que es la que prolongará lo que se quiere significar en el texto.

## TRES

¿A qué se debe este "puuuu puuuu puuuu..." de *Salamandra*? La onomatopeya de una "salamandra" de fierros briosos te sobrecoge, te subyuga y emprendes la ruta de esa búsqueda y/o aventura de lo desconocido. "Yo soy un apasionado de lo imitado, quizá porque esa misma naturaleza nos invita a crecer, a crecer infinitamente. Aquí es la partida, estamos por iniciar el viaje". Incluyes una gama del alfabeto morse; es decir, dos lenguajes van a cumplir un claro cometido, a la vez que esclarecerán tu suave melancolía, y nos demostrarán la incapacidad que casi siempre tenemos para comunicarnos.



Valiosa aportación a nivel poético que se manifiesta por una necesidad de experimentación, pero de una experimentación consciente de los logros y riesgos que se pone en el juego. Nuevamente coincido contigo. En poesía se debe recurrir a esos vasos comunicantes; "el poeta debe ser el más abierto a todo y debe reabrirlo todo con su sombrero. Es un deslumbrado permanente y no puede estar ajeno a lo que pasa en el mundo, pero siempre partiendo de uno mismo". Hermosa lección para quienes siguen sujetos a patrones de escuelas literarias que tuvieron vigencia en algún momento.

## CUATRO

Continúa el diálogo: "soy un alegre melancólico. Este estado no me aturde sino que me impulsa para el deslumbramiento. La poesía sirve para conocernos a nosotros mismos y conocer también a los demás. No creo en los hombres diseminados en un contexto social ni lo inverso. No es que yo crea que la poesía deba ser hermética porque toda poesía es hermética, tiene sus propios enigmas, aún la más sencilla... soy un sensorial que no se pierde en cosas externas. Siento sonidos interiores que busco vivirlos, describirlos con palabras poéticas, a través de las cuales puedo representar un mundo. Porque soy un individuo abierto al mundo y el mundo es luz, color, sonido, paisaje... Siento cierta predisposición por las cosas retratadas en el espejo, es decir de las cosas que hay que buscarlas

más adentro; ésta es una necesidad de aprehender las cosas de fuera y luego proyectarlas hacia lo íntimo, y viceversa. Esto es un tanto el "rebote" de las cosas... yo no creo en la poesía trabajada con modelos... la visualidad, por ejemplo, debe aparecer cuando el poeta lo requiera. Soy una especie de médium...". En otras palabras: buscas el climax del poema que equivale a volcar hacia afuera el universo convulsionado, y aún cuando se da la apariencia de lo cerebral llegas a un mundo conceptual que desarrolla todo un conjunto de emociones líricas muy intensas.

## CINCO

"Si la lluvia deja de caer y el cielo sydal se vuelve un espejo en que pueda mirarse el hombre, sabrá que la tierra reaparece, disuelta en sí misma como el más puro amanecer" ("Revelación", p. 5. Sydal). Pienso que en este poema Manuel Pantigoso logra la unidad de lo que hemos venido tratando. Incluso en el poema que da título al libro (p. 59) se confirma el credo poético de Pantigoso. Es cierto que sorprende la penetrabilidad, y el gozo por la perfección resulta indudable. Ha logrado con Sydal (1978) una madurez a toda prueba, refleja da en un libro personal que se puede catalogar, sin vacilaciones, como uno de los más importantes de estas últimas dos décadas. Se ha dicho que nunca las palabras hacen un nuevo poeta, es el poeta que hace nuevas las palabras es decir hace nuevo su oficio, sus celebraciones, su modo de auscultar el mundo y sus relaciones sociales. Y Manuel Pantigoso, gracias a una técnica depurada, consigue que su obra sea nueva por su permanente explosión poética. Su "utopía" no es sino el resorte que lo impulsa a nuevas metas, al descubrimiento de nuevas formas, nuevos sonidos y paisajes, que el poeta plasma en una arquitectura que tiene mucho de la experiencia íntima pero también del contexto social.

## SEIS

No es que la experiencia sea repetitiva, es que el poeta ha profundizado aún más esa "búsqueda de la palabra de las vertientes más hondas". Así se me presenta *Reloj de Flora*, tu tercer y aún inédito poemario que publicarás este año. Sus tres partes: "Pecado", "Limbo" y "Nervadura" tienen que ver directamente con un símbolo hermoso y fructífero: el árbol, que ejemplifica esa dialéctica de crecimiento de contrarios: hacia adentro (las raíces en un espacio de sombras) y hacia afuera (el tronco y los ramajes en un espacio de luz). Tal parece que encuentras la posibilidad de representar la unidad que exprese esa dicotomía; o también, la conjunción de un estado interior con el estado exterior. El poema, "Sombra Inmóvil", que pertenece a este tercer libro, es una prueba contundente. Aquí lo tenemos:

### SOMBRA INMOVIL (En el círculo de arroyos de Adalberto Linares)

No sé si fuiste el exacto  
el abrazo del encuentro predicho  
solo sé que has quedado en las auroras  
en el propio círculo de espiral  
paralizado  
ahora que existe en mi tristeza  
el sonido oculto del vuelo retomado  
la espuma de las voces reveladas  
sé de ese tiempo y de todos  
sus vasos abolidos  
sé del viento de la nostalgia soñada  
del ocio creador y sus espacios  
sé de la sombra inmóvil  
de tus palabras  
del árbol varado en mis orillas.